

PRÓLOGO

Escribir un Prólogo siempre es un desafío. Escribir también lo es. Y, si me apuras, vivir es un desafío. Por ello, mientras este libro se iba llenando de contenidos con las experiencias y los supuestos prácticos (en adelante SP tanto para el singular como para el plural) de las compañeras y compañeros que han conseguido su plaza en adscripción temporal en el examen de este año 2024, iba preparando un índice de Prólogo para después poderlo desarrollar. Tengo a mi izquierda el índice que escribí, a mano, en un par de hojas:

1. *Un rumor de palabras* de María del Carmen Ayala.
2. Una cadena de favores de Elena Cerdá Nebot.
3. Una fiesta de la generosidad de Paco Palazón.
4. Una siembra y una cosecha muy abundante. Los resultados de la Plataforma de este año resultan difíciles de creer: 79.
5. La rebusca tras la cosecha: una ley consuetudinaria. 40 comisiones de servicio aproximadamente.
6. La persona siempre antes que el SP.
7. El éxito ¿es la nota o la plaza? La casuística.
8. ¿Comparto o no comparto mi SP?
9. ¿Publicar y/o ser ponentes?
10. ¿Cómo devolver, cómo se paga, tanta generosidad?
11. A mi madre. A mi hermana. A Marie-Blanche.
12. Las oclusiones que nos impiden hacer un buen SP en el examen: intestinal, emocional y mental.
13. La importancia de tener una persona que nos prepare y nos guíe en la construcción del SP para no repetir los mismos errores una y otra vez. La praxis no es lo mismo que la práctica.

Llevo casi tres meses recibiendo SP de compañeras y compañeros que se han molestado, justo en unos momentos en los que tanto necesitan todas sus energías, su tiempo y su atención en otras cosas, en pasar el texto del examen, que tienen gracias al papel autocopiativo, a un archivo Word y enviármelo. Y no solo eso, sino que además han escrito unas Introducciones y unas Entrevistas que son verdaderas joyas literarias, emocionales, personales y modelos de trabajo, lucha, decisión y preparación. Quedaba claro que el índice del Prólogo tenía que completarse con una Primera Parte en el libro, con los siguientes puntos:

1. Protagonistas.
2. Oráculo.
3. Supuesto Práctico de 2024 analizado y respondido.

Voy a presentar, de manera sucinta, los 13 puntos del índice, antes de pasar a la Primera Parte, con la intención de que arrojen alguna luz sobre este libro y presenten mis deseos, mis dudas y mis intenciones al meterme en este berenjenal.

El punto 1 aparece en una de las tres citas que abren el libro. Es un homenaje al trabajo de María del Carmen Ayala. Una novela que me ha impactado y que recomiendo leer.

El punto 2 se lo debemos a Elena Cerdá que se va a Londres y que, cuando le sugerí que participase en el libro, me respondió: *Claro que estaré encantada de colaborar con vosotros. Ya me he dado cuenta de que este mundillo funciona como una cadena de favores y me encanta*. Me gustó tanto que pensé subtítular el libro “*Cadena de favores*”.

Para Elena el mundillo de la AEEE funciona como una cadena de favores y para mí los libros siguen siendo una “*Fiesta de la generosidad*” (punto 3).

Este año la cosecha de plazas en adscripción temporal de las personas que han participado en la Plataforma Exflic ha sido tan abundante que resulta difícil de creer: 37 compañeras/os de secundaria y 42 de primaria e infantil. ¿Cómo lo sé? Muy fácil: cuando salen las adjudicaciones voy buscando en el BOE, en cada una de las adscripciones, cuántas personas tengo en mis emails, a cuántas personas he podido ayudar y acompañar en sus consultas. Así puedo hacer dos cosas: la primera y más importante, darles la enhorabuena a todas ellas; la segunda, hacerme una lista con su destino para poderles sugerir más tarde que compartan su SP y su experiencia (punto 4).

El punto 5 es una metáfora agraria. Cuando se recogen las frutas en las huertas de Murcia, existe lo que llamamos el derecho a la rebusca, que significa que puedes entrar en las fincas y campos a recoger las que se han quedado sin vender. De la misma manera, los compañeros y compañeras que participan con Pedro y conmigo en Exflic y no han conseguido su plaza en adscripción, tienen el derecho a solicitar una comisión de servicios (en adelante CS). No hice la cuenta exacta de las personas que obtuvieron su CS, pero calculamos, Pedro y yo, que al menos 40 personas la van a disfrutar este curso que viene.

Cuando insisto en que la persona es más importante que el SP lo que pretendo es enfatizar la importancia de la Introducción en cada capítulo ¿El SP es un modelo? Pues sí, a veces de lo que tenemos que hacer y otras, de lo que no debemos hacer. Sin embargo, el verdadero modelo, en mi opinión, está siempre en la persona que se ha preparado, que ha experimentado la angustia del examen, que lo ha defendido en una entrevista. Si dedico mi verano a preparar un libro no es tanto por poner SP en un foro, o en un chat, o hacerlos públicos por cualquier otro medio digital. Eso está bien, no cabe duda, y además no da tanto trabajo como la publicación de este proyecto colectivo. Sin embargo, resulta tan mecánico, tan frío, tan poco humano... que parecen modelos del Chat GPT (punto 6).

El punto 7 aparece, en alguna medida, como la consecuencia del punto anterior ¿Hemos tenido “éxito” porque hemos obtenido una nota excelente o porque hemos conseguido nuestra plaza en adscripción? Algunas personas que han conseguido su plaza se muestran renuentes a compartir su SP dado que su puntuación no ha sido tan elevada como ellas pensaban. Por ello creen que su participación en el libro no va a ser un modelo a seguir. Siempre les animo a vencer esa timidez y les insisto en que la principal parte del modelo está en la Introducción. A veces lo consigo y a veces no. En el caso de María Jesús Pérez lo conseguí y ella lo cuenta estupendamente en su introducción (copio): *también es motivador y útil para los nuevos aspirantes ver cómo se puede obtener plaza sin sacar un 13, un 14 o un 15 en la prueba-estrella del proceso de selección por más que, lógicamente, una nota de ese rango ponga las cosas más fáciles.*

Y siguiendo el hilo de los puntos 6 y 7 nos adentramos en los puntos 8 y 9 que siempre me traen de cabeza y significan para mí un trabajo ingente a base de emails, llamadas telefónicas y recordatorios varios. Algunas personas toman la iniciativa y me envían su SP antes de que se los pida (sugiera, invite...) y me expresan su inmensa alegría de poder compartir y de poder publicar su trabajo en mis libros y así ser útiles a los compañeros y compañeras que vienen empujando. Estas personas normalmente se muestran igualmente dispuestas a ser ponentes en cursos y en plataformas para contar su experiencia de viva voz. Otras, en cuanto reciben mi sugerencia a formar parte de este proyecto, me responden que sí, que por supuesto están dispuestas, contentas y halagadas, con ello. También recibo respuestas negativas con muchas razones y todas legítimas: no estoy interesada, no tengo tiempo en estos momentos, mi examen debe de estar en los cartones de la mudanza y no puedo ponerme a buscarlo, no creo que con una nota tan justa pueda servir como modelo... Por último, me encuentro en cada ocasión un grupo de personas que me comentan que estarían dispuestas a explicar su SP en una ponencia pero que no quieren verlo publicado... y viceversa, que me envían con gusto su SP con introducción y

entrevista pero que no cuente con ellas para ponentes porque no les apetece para nada. En cualquier caso, las invitaciones para participar en el libro me las tomo como un deber moral de mi parte (al tiempo que un trabajo preparatorio del libro que lleva mucho trabajo, valga la redundancia) y las respuestas en negativo me las tomo como un derecho absolutamente legítimo de cualquier persona, ¡faltaría más!

El punto 10 nos habla del equilibrio entre el dar y el recibir, entre el pedir y el ofrecer. El trabajo para la participación en un proyecto como este libro está claro. ¿Cómo podría, como autor y responsable de la publicación, devolver tanta generosidad? Siempre, desde la primera edición del libro gordo allá por el año 2000, mis libros han sido obras colectivas en las que he contado con las aportaciones de un enorme grupo de compañeros y compañeras. Solo he tenido tres caminos para restablecer el equilibrio: el primero, ser muy cuidadoso y honrado con la autoría de cada fragmento del libro; el segundo, regalar un ejemplar dedicado a cada persona que participa; el tercero y más personalizado, llevarle, en los casos en los que ha sido posible, el regalo a su casa y compartir unas horas, unos días a veces, entre charlas, comidas, visitas y paseos.

El punto 11 nombra a las tres mujeres que aparecen en la dedicatoria.

El punto 12 habla de las oclusiones o cerrazones que nos impiden redactar un buen SP en el examen. La oclusión intestinal o pérdida del tránsito digestivo es dolorosa y significa que nuestro cuerpo no está para exámenes (solo exámenes médicos). La oclusión emocional significa un colapso que nos impide “estar en lo que estamos” porque “hemos perdido el norte” (utilizo estas dos expresiones porque creo que así nos entendemos todas). La oclusión mental nos deja “la mente en blanco” y, cuando buscamos nuestras ideas, nuestros conceptos, nuestras argumentaciones, que tan bien habíamos preparado en casa, parece que huyen de, y se diluyen en, nuestra cabeza. Para hacer un buen examen podemos (¿debemos?) prevenir la oclusión intestinal con una dieta sana y ligera, la oclusión emocional con el yoga o disciplinas afines y la oclusión mental con hábitos cognitivos.

Las escuelas marxistas de pensamiento (en educación, historia, antropología, sociología y demás ciencias sociales o humanísticas) insisten en diferenciar praxis y práctica. Si preparo 15 SP en casa y no tengo una reflexión crítica de los mismos, lo que consigo es una práctica que me lleva a repetir los mismos errores (también los mismos aciertos) una y otra vez. Algunas personas te pueden contar que son más “sabios”, en arquitectura, por ejemplo, porque llevan 20 años haciendo proyectos de edificios públicos y privados. A veces vemos que los mismos edificios que diseñaron 20 años atrás los siguen

diseñando en estos momentos. No han adquirido sabiduría porque no han pasado de la práctica a la praxis. Lo mismo ocurre con los docentes. Lo mismo ocurre con los SP que preparamos en casa ¿Cómo pasamos de la práctica a la praxis? Cuando realizamos un análisis reflexivo y crítico de nuestra práctica. Lo explicaban muy bien los autores de la Investigación-Acción. Para tener un análisis reflexivo y crítico lo más sencillo es conseguir un mentor (preparador, coach...) que te refleje tu práctica desde su praxis (punto 13).